



Los vínculos del exdirector médico de la Clínica Las Condes con los posibles compradores de la compañía

■ Tanto el propietario de Bagno, Gabriel Massuh, como el radiólogo Francisco Avendaño, son socios de Rodrigo Mardones en Longevity For Cell, centro especializado en tratamientos con células madres.

POR MARTÍN BAEZA

La trama en torno a la Clínica Las Condes (CLC) dio un vuelco esta semana, luego de que se hiciera pública la primera oferta formal por el control del establecimiento, poniendo sobre la mesa US\$ 60 millones para quedarse con el 55,75% que detenta la empresaria Cecilia Karlezi, cuya pareja, Alejandro Gil, ejerce como presidente de la compañía.

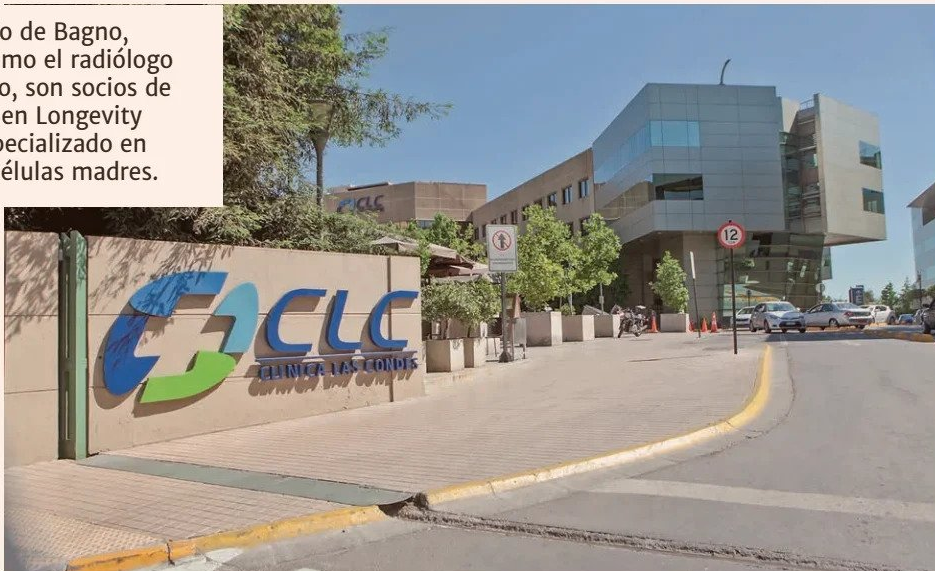
Como publicó **DF** este martes, detrás de la oferta están el mayor importador de plátanos de Chile, el empresario de origen ecuatoriano y propietario de Bagno, Gabriel Massuh; el radiólogo Francisco Avendaño; y el doctor español José Antonio Valero, que se vinculó con la Clínica debido a su trabajo con el cantante Luis Miguel, que se atendió en el recinto, pero que además contaría con el apoyo de la familia española Cordón, fundadores del conglomerado QuirónSalud.

Una de las sociedades que participa de esta oferta, Waypa SpA, en la que participan Massuh, con un 95%, y Avendaño, con el 5% restante, fue constituida recién el 31 de diciembre de 2024, días antes de publicar los avisos legales con la arremetida por la Clínica.

Pero este no es el único movimiento societario que han realizado en el último mes. Una semana antes, el 24 de diciembre, ambos participaron en una junta extraordinaria de accionistas de una entidad denominada Longevity SpA, ligada a uno de los protagonistas de la historia reciente de la Clínica: el exdirector médico, Rodrigo Mardones.

Longevity

Constituida en 2022, por Jennifer Paredes, pareja



Clínica Las Condes podría tener un nuevo controlador.

de Mardones, junto a Belli SpA, una sociedad donde participan ambos, Longevity SpA es la sociedad que está detrás de Longevity For Cell, que se define en su página oficial como “el primer centro médico en Chile donde el tratamiento con células

madre va a acompañado de medicina preventiva personalizada asociada al análisis genético y epigenético de las personas”.

Mardones, durante la misma administración de Gil, se desempeñó como director médico de CLC y fue quien lideró la reestructuración que terminó con un éxodo masivo de doctores del establecimiento. Ha sido foco de una ola de conflictos en el último tiempo: fue acusado por Primus de formar parte del esquema defraudatorio; según publicó en su momento Pulso, la justicia decretó su quiebra y enfrenta una querrela por administración desleal de parte de sus socios del proyecto inmobiliario Marina Rapel; y, además, tras su salida de la Clínica, la demandó por despido injustificado.

Si bien en 2022, solo Mardones y Paredes participaban de Longevity, de acuerdo a las escrituras disponibles en el Conservador de Bienes Raíces, el 24 de diciembre sus accionistas aprobaron un aumento de capital por \$1.342 millones.

A esa operación, junto con los socios originales, suscribieron justamente el propietario de Bagno, Massuh, y el radiólogo Avendaño.

Con esto, Jennifer Paredes se quedó con un 51% de las

acciones; Mardones con un 43%; Massuh, con un 5%; y Avendaño, con el 1% restante.

Este último, de hecho, participa en Longevity mediante la sociedad Servicios Radiológicos Metrorad Limitada, la cual representa junto a su esposa, Ivonne Palma, jefa del departamento de Nutrición de la CLC. Además de cumplir ese rol y trabajar en el Hospital del Salvador, Palma es una de las especialistas que trabaja en Longevity For Cell, el proyecto de Mardones.

Vale decir que ni el exdirector médico de la CLC ni su pareja participan directamente de las sociedades involucradas en la reciente oferta que se hizo pública para comprar las acciones de Karlezi en la Clínica.

US\$
60
MILLONES

ES LA OFERTA QUE
HICIERON.